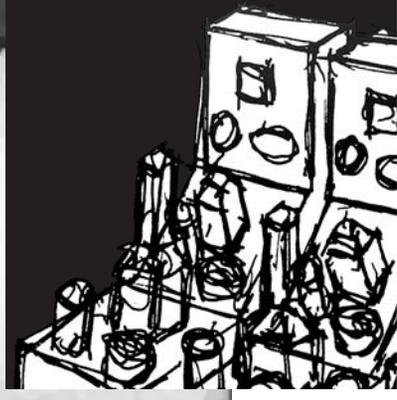
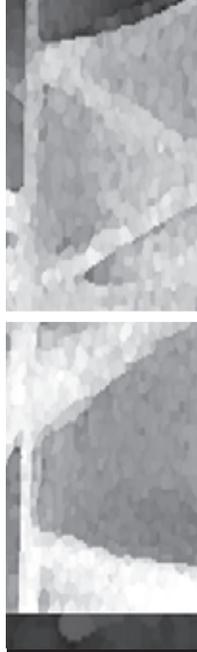


EST



07

UNIVERSIDAD CATOLICA DE COLOMBIA



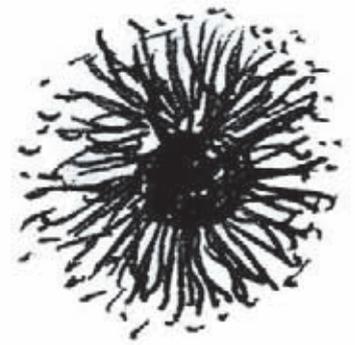
FACULTAD DE ARQUITECTURA



ISSN 1657-0308

Arquitectura

REVISTA DE ARQUITECTURA



FACULTAD DE ARQUITECTURA. **Revista de Arquitectura.** No. 7 (2005). Bogotá: Universidad Católica de Colombia, Facultad de Arquitectura, 2005. 56 p. Anual. ISSN: 1657-0308

Especificaciones:

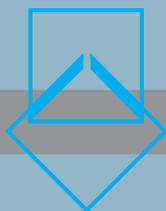
Formato: 34 x 24

Papel: Propalcote 150g

Tintas: Negro y Plata



UNIVERSIDAD CATOLICA DE COLOMBIA



Facultad de Arquitectura



Adquisiciones y comentarios
Diag. 47 N° 15 - 50 Cuarto piso
Facultad de Arquitectura
2853770 - 2326067
cifar@ucatolica.edu.co
www.ucatolica.edu.co

Impresión:
Talleres Litográficos ESCALA
Calle 30 N° 17-52

UNIVERSIDAD CATOLICA DE COLOMBIA

presidente
EDGAR GÓMEZ BETANCOURT

vicepresidente
FRANCISCO JOSÉ GÓMEZ ORTIZ

rector
EDWIN HORTA VÁSQUEZ

vicerector
ÉDGAR GÓMEZ ORTIZ

decana académica
LUCÍA CHAVES CORREAL

ediciones y publicaciones
STELLA VALBUENA GARCÍA

FACULTAD DE ARQUITECTURA

decano
WERNER GÓMEZ BENÍTEZ

director de docencia
SERGE DURAND DIEUDONNE

director de extensión
CARLOS BELTRÁN PEINADO

director de investigación
JUAN CARLOS PERGOLIS V.

gestión de calidad
JORGE GUTIÉRREZ MARTÍNEZ

*comité asesor de carrera
facultad de arquitectura :*
ÁLVARO BOTERO ESCOBAR
ARTURO ROBLEDO OCAMPO
WILLY DREWS
SAMUEL RICARDO VÉLEZ
FERNANDO MONTENEGRO

REVISTA DE ARQUITECTURA

director
WERNER GÓMEZ BENÍTEZ

editor
CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA

comité editorial
WERNER GÓMEZ BENÍTEZ
AUGUSTO FORERO LA ROTTA
JUAN CARLOS PERGOLIS V.
CLARA GÓMEZ LA ROTTA
GÉRMAN DARIO CORREAL
CARLOS AUGUSTO CESPEDES
HERNANDO VERDUGO REYES
CÉSAR ANDRÉS ELIGIO TRIANA

diseño & imagen
DISEÑO Y
MONTAJE: CÉSAR A. ELIGIO
PORTADAS: ESTEBAN BRAVO
AFICHE: OSCAR ALARCÓN
TRADUCCIÓN: CARLOS ÁLVAREZ



COMPOSICIÓN



La Facultad de Arquitectura mantiene un proceso de mejoramiento constante, muestra de esto es la acreditación internacional obtenida ante el RIBA (Royal Institute of British Architects) y las actuales acciones encaminadas a la acreditación nacional de alta calidad para el programa de arquitectura ante el CNA (Consejo Nacional de Acreditación). Las publicaciones no son ajenas a este proceso y en especial la Revista de Arquitectura ha tenido una evolución desde su primer número en 1999, donde se consignaba el contenido de las áreas y la estructura curricular de la Facultad, hasta hoy en su séptima edición, en la que se presentan resultados de investigación producto de la formación de docentes a nivel de especializaciones y maestrías y a partir de investigación formativa y de línea realizadas al interior de la Facultad.

La Revista de Arquitectura busca cumplir los requisitos para las publicaciones seriadas de carácter científico y tecnológico y que hacen referencia a la calidad científica, editorial, estabilidad y visibilidad. Es de gran interés que estos requisitos sean de público conocimiento ya que cumplirlos hace parte de una labor conjunta entre administrativos, directivos, académicos, investigadores, docentes y estudiantes.

En términos de la Calidad Científica se valoran los siguientes elementos, la composición y la calidad del comité editorial, el comité científico, el grupo de árbitros o pares, los autores, la calidad y originalidad de los artículos publicados y el sistema de evaluación y certificación.

Como parte nuestro comité científico, se han vinculado personas externas a la institución tanto en el ámbito nacional como internacional y que a partir de la siguiente edición ayudarán a velar por la calidad de la publicación, es fundamental tomar conciencia de la importancia de las publicaciones como difusoras del conocimiento y de los resultados de las investigaciones que ayuden a consolidar la disciplina.

A nivel de la Calidad Editorial los elementos que son tomados en cuenta pertenecen a normas editoriales que la revista cumple y que representan gran parte del cambio en esta edición.

Para medir la Estabilidad se tienen en cuenta, el cumplimiento de la periodicidad declarada para la revista. Actualmente se publica anualmente, aunque uno de los proyectos a corto plazo es lograr una publicación semestral, lo que implica un mayor rigor y compromiso por parte de los autores y una mejora en los procesos institucionales.

En cuanto a la visibilidad, la Revista, posee canje con aproximadamente 50 publicaciones de carácter académico, se cumplen con los requisitos de depósito legal, y se está trabajando en la construcción de la página Web para lograr una mayor difusión y reconocimiento nacional e internacional de la publicación.

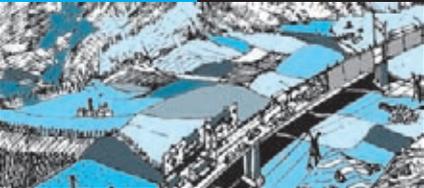
Finalmente la Revista dentro de su estructura quiere el mantener el vínculo entre docentes, investigadores, estudiantes y egresados, por este motivo invitamos a participar activamente en este medio de difusión de la labor académica de nuestra Facultad.

EL NIVEL DE EXCELENCIA ALCANZADO POR LAS PUBLICACIONES SERIADAS SE BASA EN SU CALIDAD CIENTÍFICA, SU CALIDAD EDITORIAL, SU VISIBILIDAD Y SU ESTABILIDAD

El editor y los autores son responsables de los artículos aquí publicados.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre y cuando se haga la solicitud formal y se cite la fuente y el autor.

CONTENIDO



CIUDAD Y ARQUITECTURA 04 - 27



PEDAGOGÍA EN ARQUITECTURA 28 - 37



INVESTIGACIONES 38 - 54



CULTURAL 55 - 56



AFICHE CENTRAL

LA ARQUITECTURA: OBSERVACIONES DESDE EL ANÁLISIS CULTURAL
AUGUSTO FORERO LA ROTTA PÁG. 05

LAS RESIDENCIAS DE LA ÉLITE BOGOTANA: INTERACCIONES SOCIO-
CULTURALES 1930-1948
MAYERLY VILLAR LOZANO PÁG. 10

ASPECTOS DE LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES EN AMÉRICA
LATINA
RICARDO ANDRÉS MOSQUERA NOGUERA
ANGELA PATRICIA AHUMADA MANJARRES PÁG. 14

OLOR A CLAUSTRO - IMAGINARIOS SOCIALES
MARTHA ROJAS PÁG. 17

UN VACÍO PERSISTE EN EL PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL
(POT)
GLORIA APONTE GARCÍA PÁG. 21

CIUDADES MÍTICAS Y LITERARIAS
HELENA IRIARTE PÁG. 24

NÚCLEO TEMÁTICO 5 PROYECTO
LA CIUDAD COMO EXPRESIÓN CULTURA PÁG. 28
CENTRO CONTEMPORÁNEO DE MEDIOS AUDIOVISUALES PÁG. 30
INSTITUTO DE CAPACITACIÓN INDUSTRIAL MOORE PÁG. 32
ESTACIÓN TERMINAL PARA LA TRONCAL DE SUBA PÁG. 34
CENTRO INTEGRAL DE COMERCIALIZACIÓN MULTIFERIAL
Y DE SERVICIOS (EGRESADO) PÁG. 36

ESTADO DEL ARTE DEL CONCEPTO DISEÑO URBANO
AUGUSTO FORERO LA ROTTA PÁG. 39

ESTADO DEL ARTE DEL CONCEPTO TEORÍA ARQUITECTÓNICA
SERGE DURAN DIEUDONE PÁG. 42

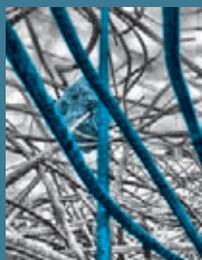
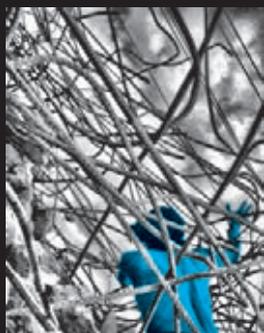
CÓMO SE CONSTRUYEN LOS EDIFICIOS
CÉSAR RODRÍGUEZ PÁG. 46

RESEÑAS

CARNESTOLENDAS Y CARNAVALES EN SANTAFE Y BOGOTÁ
MARCOS GONZÁLEZ PÉREZ PÁG. 56

BUSCANDO A MIES
RICARDO DAZA CAICEDO PÁG. 56

JOHN HEJDUK (1929-2000)



**LA ARQUITECTURA: OBSERVACIONES
DESDE EL ANÁLISIS CULTURAL**
AUGUSTO FORERO LA ROTTA

**LAS RESIDENCIAS DE LA ÉLITE
BOGOTANA: INTERACCIONES SOCIO-
CULTURALES 1930-1948**
MAYERLY VILLAR LOZANO

**ASPECTOS DE LOS ASENTAMIENTOS
IRREGULARES EN AMÉRICA LATINA**
ING. ANGELA PATRICIA AHUMADA
MANJARRES
ARQ. RICARDO ANDRÉS MOSQUERA
NOGUERA

**OLOR A CLAUSTRO; IMAGINARIOS
SOCIALES**
MARTHA ROJAS

**UN VACÍO PERSISTE EN EL PLAN DE
ORDENAMIENTO TERRITORIAL**
GLORIA APONTE GARCÍA

CIUDADES MÍTICAS Y LITERARIAS
HELENA IRIARTE



MAS ALLA DE LO PENSADO, LO
ESTUDIADO Y LO IMAGINADO
DE LA CIUDAD, SE LLEGA A LO
BÁSICO, LO ELEMENTAL...

-EL DESPOJO, LO VISCERAL-

...A LA BOGOTÁ OBSERVADA
DESDE SUS ENTRAÑAS, EN
DONDE SOMOS NOSOTROS
UNO SOLO CON ELLA.

Imagen realizada por Camilo Reyes Pacheco para el
concurso de medios de expresión BOGOTÁ OBSER-
VADA en la categoría de fotografía digital.

HÁBITAT

LA ARQUITECTURA: OBSERVACIONES DESDE EL ANÁLISIS CULTURAL

Docente

AUGUSTO FORERO LA ROTTA

Arquitecto

Estudios de maestría en Historia de la Universidad pedagógica y tecnológica de Tunja.

Jefe del área de Diseño Arquitectónico

Investigador de la Facultad de Arquitectura

Universidad Católica de Colombia

laforero@ucatolica.edu.co

Reflexionar la arquitectura y la ciudad como identidad y representación de una colectividad es lograr identificar en las formas físicas, la expresión del pensamiento e ideologías del ser humano, como componente social de un medio dinámico que se ha construido mediante un lenguaje simbólico producto de su propia realidad. Es así como la Arquitectura se manifiesta como el resultado físico de particulares símbolos de expresión social que encaminados por un sistema de organización colectiva dan lugar a la ciudad como producto físico de actividades sociales y funcionales cuya manifestación cultural será la base de un presente real y tendrá el papel histórico de particularizar por siempre su existencia.

PALABRAS CLAVE:

Identidad. Expresión simbólica. Ideología. Lenguaje. Significado.

ARCHITECTURE: SIGHTINGS FROM CULTURAL ANALYSIS

To think about architecture and city as a collective identity and representation is to identify physical form, thought it is expression of human ideology, as a social component inside a dynamic media built from symbolic language out of its own reality. In this way Architecture is a physical result of particular symbols of social expression that are lead by a system of collective organization that give place to the city as a physical product of social and functional activities whose cultural expression will be the basis of a actual present and will have the historical role of forever particularizing its existence.

KEY WORDS:

Identity. Social expression. Ideology. Language. Meaning.



TEMPLO DE SAN JUAN DE RIO SECO
Dibujo: Caet

“Por debajo de la realidad más real, de la más dura constancia de las cosas, y por su entorno y por encima de ella, envolviéndola completamente, esta la cultura: que proporciona los signos con que nos hablamos, las maneras mediante las cuales operamos, la autoridad con que revestimos nuestras opiniones o las del otro, el contenido fragmentario de nuestros sueños, las formas inagotables del deseo, las melodías de los cuerpos, los dioses que adoramos, los ritos mediante los cuales interactuamos, las ceremonias con que nos apropiamos de la muerte hasta volverla, incluso a ella, una fiesta del significado, un hecho social, una comunicación del ánfora y la pena, de la herencia y del más allá, de la justicia humana o del castigo divino”.

José Joaquín Brunner

A través de estas reflexiones, se intenta proponer una aproximación a los elementos histórico-culturales que posibilitan la creación de la identidad comunitaria con relación a la ciudad y la arquitectura. Esta identidad se representa en edificaciones y lugares que expresan la mentalidad colectiva, los imaginarios sociales, las representaciones simbólicas y los discursos que se producen en un contexto y se expresan a través del lenguaje. En este contexto, la visión de Clifford Geertz es aclaradora cuando anota:

Para comprender lo que Chartres significa, para recibir lo que ella es se impone reconocer bastante más que las propiedades genéricas de la piedra y el vidrio y bastante más de lo que es común a todas las catedrales. Es necesario comprender también los conceptos específicos sobre las relaciones entre dios, el hombre y la arquitectura, que rigieron la creación de esa catedral. Y con los hombres ocurre lo mismo desde el primero al último, también ellos son artefactos culturales.¹

La atención se centra en los aspectos ideológicos propios de la arquitectura, en las reacciones que ésta despierta en la comunidad y que están presentes como una red de tensiones sobre la que se construye la complejidad urbana, pues:

Cuando se concibe la cultura como una serie de dispositivos simbólicos para controlar la conducta, como una serie de fuentes extra somáticas de información, la cultura suministra el vínculo entre lo que los hombres son intrínsecamente capaces de llegar a ser y lo que realmente llegan a ser uno por uno. La cultura, la totalidad acumulada de esquemas o estructuras, no es sólo un ordenamiento de la existencia humana, sino que es una condición esencial de ella.²

Recibido: Noviembre 05 de 2004
Revisión: Febrero de 2005
Aceptado: Abril 14 de 2005

1 GEERZ, Clifford. La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa. 2000 Pág. 56
2 Ibid. Pág. 52.

Hablar de la cultura con sentido exige referirse a representaciones colectivas, creencias profundas, estilos cognitivos, comunicación de símbolos, juegos de lenguaje, sedimentación de tradiciones, etcétera, y no sólo respecto a los aspectos más fácilmente cuantificables de la cultura: es decir, a los movimientos del mercado de bienes culturales.

Sobre la arquitectura y la ciudad como expresiones culturales caben las siguientes reflexiones:

1.- ¿Cómo participa la ciudad en la creación de actitudes y comportamientos con relación a los procesos de producción y reproducción de las estructuras materiales?

2.- ¿Cómo reconocer los significados culturales, las formas de construcción de esos significados y la naturaleza de las expresiones simbólicas (arquitectónicas) en que se manifiesta?

3.- ¿A través de qué símbolos, emblemas y representaciones se expresa la cultura como producto social y en qué contexto se producen?

La arquitectura como producto cultural es el lugar privilegiado para la socialización y la convivencia. En sus espacios y edificios se establecen las diversas reglas que determinan, la convivencia ciudadana porque los actos culturales al ser hechos sociales; son públicos. "Actos culturales son hechos sociales, como cualquier otro son públicos."³

En tanto:

"El pensamiento humano es esencialmente social: social en sus orígenes, social en sus funciones, social en sus formas, social en sus aplicaciones. Básicamente el pensar es una actividad pública, su lugar natural es el patio de la casa, la plaza de mercado, y la plaza de las ciudades. Las implicaciones que tiene este hecho en el análisis antropológico de la cultura son enormes, sutiles y están insuficientemente apreciadas"⁴

La localización, forma, e imagen de los espacios y edificios públicos participan en la construcción de los mapas mentales con los que el ser humano identifica su territorio. En este sentido, la ciudad es el escenario donde se manifiestan los procesos de simbolización y representación propios del lenguaje cultural. De esta forma, la arquitectura es una forma de expresión discursiva en la que se evidencian procesos de producción social, y en donde los significados transmitidos por lenguajes simbólicos (como el lenguaje arquitectónico) necesitan de la aceptación social porque hacen referencia a un conjunto de ideas características de un grupo social, que se pueden constituir en modelos, arquetipos o estereotipos. A partir de lo anterior es posible afirmar que "la cultura es pública porque la significación lo es"⁵



Dibujo: Caet

Además, la cultura está conformada por expresiones ideológicas. Así, los emblemas y representaciones son formas de pensamiento producto de la realidad, formas de ver el mundo que se encuentra en los individuos como proyectos que se expresan en construc-

ciones mentales que descansan en el inconsciente colectivo. Las expresiones ideológicas son sistemas de creencias que se reconocen en las diversas formas de expresión simbólica y que se hacen identificables en la ciudad y la arquitectura. Por esta razón, la tensión entre tradición y modernidad manifiesta en las ciudades puede ser comprendida como la consecuencia del choque de mentalidades contrapuestas.

Desde este punto de vista, la arquitectura, más allá de sus aspectos físicos, se considera como un producto cultural, como una creación en la cual se dan los procesos de producción y reproducción de las estructuras materiales y mentales propios de la naturaleza humana.

"Un análisis que trata los conceptos culturales como fuerzas activas y el pensamiento como un fenómeno público que tiene aspectos como los otros fenómenos públicos, debería ayudar a descubrir las líneas generales de cambio, su dinámica y lo que es aun más importante sus implicaciones sociales".⁶ [Y es aquí donde] "la concepción del pensar como un acto básicamente social, que se verifica en el mismo mundo público en que se desarrollan los otros aspectos sociales puede desempeñar un papel muy constructivo".⁷

En la ciudad se conservan huellas de otros tiempos y formas de simbolización, de tradiciones, pero también de proyectos y de imaginarios. La evolución de la cultura encuentra, en la arquitectura, una forma de expresión del desarrollo humano, ya que en ella se manifiestan las relaciones entre identidad cultural y forma física y se hacen latentes los imaginarios de la comunidad y sus relaciones. Lo anterior, porque "El hombre encuentra sentido a los hechos en medio de los cuales vive por obra de esquemas culturales de racimos ordenados de sentidos significativos".⁸ El estudio de la cultura es pues el estudio del mecanismo que emplean los individuos y los grupos de individuos para orientarse en el mundo. La gente de todas partes ha desarrollado estructuras simbólicas en virtud de las cuales las personas son percibidas no como nuevos o simples miembros del género humano, sino como representantes de categorías específicas de personas, de clases determinadas de individuos.



Así, se reconoce la cultura como un esquema de significaciones heredadas, representadas en símbolos por medio de los cuales las sociedades se comunican, desarrollan su conocimiento, su forma de enfrentar la vida y estructuran aspectos que las particularizan.

Mediante la arquitectura se ponen en escena las formas de sentir, de pensar y de producción cultural de la colectividad, ya que el espacio es el marco de referencia de las actividades. La arquitectura es un escenario ideal para observar la evolución de las modalidades y manifestaciones de sociabilidad, para localizar en las relaciones objeto-ciudad-sociedad y tradición-modernidad, el hilo conductor de aproximación a la comprensión de los conflictos de la sociedad.

Por este motivo la aproximación a la arquitectura debe realizarse a través de la interpretación de las representaciones simbólicas de la colectividad, cuyos imaginarios son identificables a través de los comportamientos colectivos. De este modo de ver y relacionar a la arquitectura con la cultura se desprenden aspectos académicos y pedagógicos que permiten comprender la ciudad, (sus expresiones y factores de apropiación), y que propician relaciones horizontales entre la ciudad, la academia y el Estado.

En 1935 Lucien Febvre, definió utillaje mental como “el conjunto de instrumentos mentales que disponen los hombres de una época determinada, de una sociedad dada”. Por tanto, las múltiples formas de percepción de la realidad conforman los elementos de dicho utillaje. En este sentido, es preciso saber cómo se forman, se difunden y se perpetúan tales elementos para comprender cómo ha devenido la trayectoria histórica de las mentalidades. Así, la historia de las mentalidades, producto de la evolución de la historia social, debe oscilar entre diversos niveles, que abarcan desde lo individual hasta las formas de agrupación social. Por otra parte, este análisis debe estar abierto a los diversos tipos de correlación, a la mentalidad tradicional o moderna del grupo que nos interesa, a la identificación del utillaje y estructuras mentales propios de las distintas clases, su disposición al cambio y su nivel de desarrollo económico.



Dibujo: Caet

El análisis también debe atenerse a las creencias, los mitos, los rituales, los símbolos y representaciones, aunque a primera vista parezcan intemporales, sin historia. Todo esto con el propósito de reconstruir la forma como los hombres representan su propia organización social. La historia es historia de la civilización material y de la mentalidad colectiva.

Dicha representación se funda en la abstracción de conceptos mentales que dibujan la realidad misma, y se expresa mediante símbolos que se pueden reconocer por el sentido común y por acciones hermenéuticas específicas. Por medio de ellas se localiza la estructura mental, pues su objetivo es comunicar en un ambiente social, por medio de imágenes que actúan a través de símbolos, mitos, ideas y conceptos; es decir, formas de aprehender el mundo y de dominar el contexto. Estas formas son tangibles ya que explican lo que nos sucede. Hay representaciones que llegan al individuo sin que haya conciencia y actúan sobre la mentalidad, hay otras conscientes por apropiación de elementos conceptuales que determinan comportamientos. En síntesis las representaciones designan formas de conocimiento específico y modalidades de conocimiento práctico, permiten reconstruir el tejido de pertenencias y concordancias sociales mediante las cuales se captan las significaciones.

El análisis de las manifestaciones culturales permite la comprensión de los significados depositados en los objetos simbólicos y la identificación de las diversas expresiones ideológicas a través de las cuales se busca el control de los actores sociales, el ejercicio del poder, y la reconstrucción de la memoria compartida por una colectividad. Ellas se refieren a sistemas de representación de la existencia que, como tales, se fundan en el reconocimiento de formas de relaciones propias del contexto y se representan mediante símbolos que expresan el juego entre realidad material, realidad mental y el papel histórico que particulariza la existencia. Son también un proceso de producción social de significados transmitidos por lenguajes simbólicos, que necesitan de la aceptación social ya que construyen los arquetipos de cada grupo social.

3 Ibid. Pág. 90.

4 Ibid. Pág. 299.

5 Ibid. Pág. 26.

6 Ibid. Pág. 338.

7 Ibid. Pág. 300.

8 Ibid. Pág. 301.

“Las ideologías con que nos interpelamos son nada más que los proyectos del deseo y de la razón, frágiles construcciones que modelan la realidad y la transforman; son la energía de la cultura”.⁹

La ideología se beneficia de condiciones favorables en períodos críticos en los que el movimiento de las estructuras materiales y políticas repercuten en el plano de los sistemas y convierte en más agudo el conflicto que las opone. La tarea consiste en precisar las relaciones que sostienen con la realidad en el curso de su historia. El análisis debe ser particularmente cuidadoso cuando se aborda el terreno de la ideología, en el cual intervienen intereses que convierten, o intentan convertir, la producción cultural en mecanismos de control y dominio de la realidad.

Así definidas, las ideologías presentan cierto número de rasgos que conviene, ante todo, poner de relieve:

Aparecen como sistemas completos, globalizantes, pretendiendo ofrecer a la sociedad, de su pasado, de su presente, de su futuro, una representación de conjunto integrada a la totalidad de una visión del mundo.

Las ideologías tienen como primera función dar seguridad, aunque a través de esa función puedan resultar dominantes del pensamiento social. En las sociedades coexisten diferentes sistemas de representación que coinciden o se contradicen en sus formas, y responden a la existencia de varios niveles o planos de cultura.

Las ideologías son estabilizadoras de la sociedad.

En las culturas en las que puede escribirse la historia, todos los sistemas ideológicos se fundan en una visión de esta historia, instaurando en un recuerdo de los tiempos pasados, objetivo o mítico, el proyecto de un futuro que vería el advenimiento de una sociedad más perfecta. Son todos portadores de esperanzas. Estimulan a la acción”¹⁰

Las ciudades son producto de los seres humanos, son su creación. Pero ¿cómo participa la ciudad en los procesos de producción y reproducción de las estructuras materiales y mentales propios de la condición humana? Casi todas ellas son testimonio del pasado y de los sucesivos cambios de la ciudad, trayectoria que puede ser vista gracias a sus edificios y los significados que suscitan. Por eso las ciudades expresan dichos procesos, porque más allá del territorio construido, la ciudad es escenario de festividades, celebraciones, conmemoraciones y costumbres. Por esta razón, hablamos de un lugar donde se constituyen comunidades simbólicas imaginarias, muchas veces fragmentadas, que se identifican aisladamente en esos acontecimientos, sin reconocerse como un todo social.

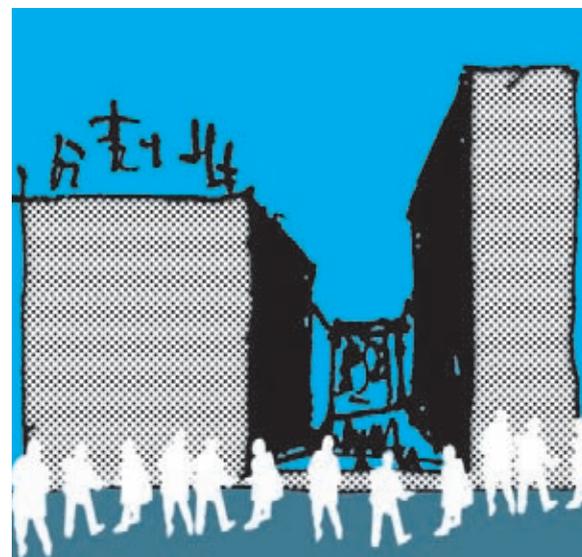
Entonces podemos identificar a la ciudad como un producto físico, político, cultural y complejo, que caracterizamos en nuestra ideología y en nuestros valores como concentración de población y de actividad, mixtura social y funcional, capacidad de autogobierno y ámbito de identificación simbólica y de participación cívica; como lugar de encuentro e intercambio, de cultura y comercio. Esta ciudad múltiple se define por sus lugares, espacios de diversidad étnica y cultural, como el barrio o los territorios donde confluyen polarizaciones y barreras sociales. La construcción de la convivencia en el respeto de la diferencia es uno de los retos más importantes que ha tenido y tiene la sociedad.

Un ángulo interesante para analizar las nuevas dinámicas urbanas es el del espacio público y el de la relación entre su configuración y el ejercicio de la ciudadanía como conjunto de derechos y deberes cívicos políticos y sociales. Es allí donde se manifiesta con más fuerza la crisis de la ciudad o de la urbanidad y es allí también donde encontramos la dimensión sociocultural; porque la ciudad es lugar de relación y de identificación e incluso de imitación. Si no, “¿Para que existen los ‘espejos de virtudes’?”, ¿estimulan a los que allí se reflejan?, ¿son retratos ideales o metas imposibles?, ¿son concebibles las sociedades sin personajes emblemáticos? Si se aplican a los dos siglos de vida independiente en Iberoamérica, las preguntas se multiplican: ¿cómo se fragua el canon de seres ejemplares?, ¿quiénes determinan lo canónico de un comportamiento?, ¿qué criterios deciden la ejemplaridad?, ¿a quiénes califica el Estado de seres admirables, a quiénes la sociedad y cuáles son los puntos de acuerdo?, ¿cómo se forjan, encumbran y consolidan los héroes, las grandes personalidades, los ídolos?”¹¹

El reconocimiento de la complejidad de la ciudad, desde las variables políticas, económicas y sociales que las determinan y de los ritmos en los cuales se manifiesta, permite esclarecer la naturaleza de las mentalidades en escena y los cambios, recurrencias, rupturas o mutaciones en los que se reconocen los múltiples conflictos sociales y políticos que expresan el debate tradición-modernidad que nos caracteriza en un período de nuestra historia particularmente complejo.

Como anota Carlos Monsivais:

En las ciudades, la moral comunitaria es, fuera de las exaltaciones del cine y de la canción, fuerza individualista o memoria maltrecha, y debido a esa contradicción categórica entre lo que se considera lo popular y lo que se vive, el conjunto urbano es un ente hecho de limitaciones, alcances inesperados, permisividad discreta, prohibiciones a voz en cuello. Y la gran ciudad (el triunfo de lo popular sobre las aspiraciones de exclusividad) es el personaje totalizador (...)



Dibujó: Caet

La ciudad no es todavía el sinónimo de la destrucción urbana, el ecocidio y el hacinamiento. Más bien, es la entidad que a ciertas horas de la noche concede el trato igualitario que anuncia las costumbres que duran un mes antes de dar paso a las tradiciones semanales.¹²

Dichos imaginarios surgen como una forma de pensamiento que se origina en la realidad, en una manera de ver el mundo que se encuentra en cada individuo como producto social y que, como tal, es distinto de la imaginación. Lo anterior, porque el imaginario es un proyecto con formas de expresión reconocibles que se hace real en la acción, se expresa en el lenguaje a través de símbolos, mitos, emblemas, representaciones, tanto como las mentalidades. La tensión entre tradición y modernidad, puede ser interpretada como producto de mentalidades contrapuestas o de la intención de manipularlas para determinar formas de apropiación de representaciones deseadas.

A través del reconocimiento del tejido entre sistemas ideológicos, mentalidades, imaginarios, representaciones y sus manifestaciones en la arquitectura y la ciudad se esclarecen las bases desde las cuales se construyen las diversas realidades materiales y mentales sobre las cuales se cimentan el rápido y asimétrico progreso que nos caracteriza, en el cual se construyen formas de reconocimiento de lo diverso que aún hoy no son claras. La pregunta por la construcción de nuevos imaginarios (proyectos) y mentalidades o su modificación en el tiempo y la comprensión de los significados que producen son aspectos sustanciales a interpretar.

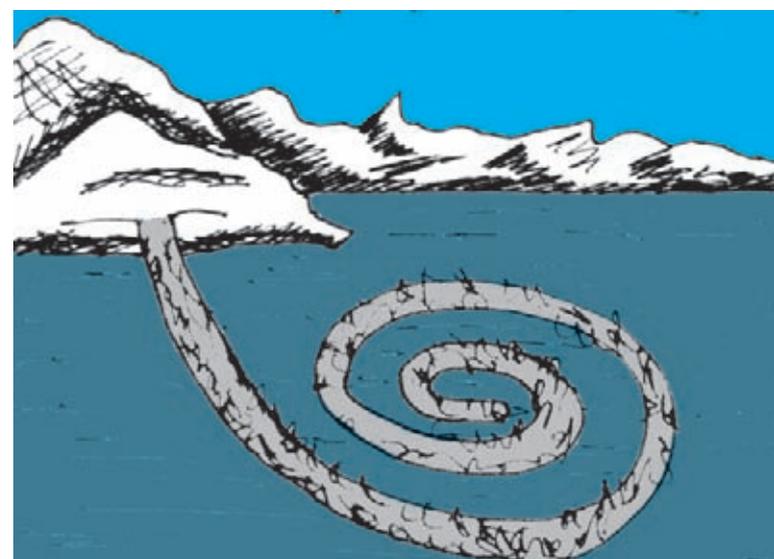
Por último, ya no se consideran la psicología humana, las mentalidades, imaginarios, símbolos y representaciones como un dato invariable o no de la "naturaleza humana", sino que se ven como uno de los aspectos de un cambiante contexto global histórico-social.

La investigación de las articulaciones entre las distintas variables culturales, pone de presente que cada aspecto, aunque relacionado con los otros, conserva un grado particular de autonomía que lo anima, y demuestra que están vinculados en un sistema coherente y cada una se desarrolla en el interior de una duración relativamente autónoma. La reconstrucción de las características originales de la mentalidad colectiva implica el estudio de las influencias, de los contactos, de la propagación de ideas y corrientes de pensamiento, no con la ambición de la homogenización universal eurocentrista, o cualquier otro prejuicio, pues es claro que la implantación de esta ideología dejó improntas duraderas, en particular el capitalismo como sistema económico y social determinante y con él, la falacia de la superioridad sobre el resto del mundo, sostenida y expresada como antítesis de todas las otras formas de expresión social, cultural, racial o religiosa.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUNNER, José Joaquín. América Latina: Cultura y modernidad. México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992. 403 p.; 21 cm.
- DUBY, George. Historia social e ideologías de las sociedades. En: Hacer historia. 1974. Pág. 159 tomo I
- GEERZ, Clifford. La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa. 2000. 387 p.; 23 cm.
- MONSIVAIS Carlos. Aires de familia: cultura y sociedad en América Latina. Barcelona: Anagrama. 2000. 254 p.; 22 cm.

9 BRUNNER, Jose J. América Latina: Cultura y modernidad. México: Grijalbo. 1992. Pág 19.
 10 DUBY, George. Historia social e ideologías de las sociedades. En: Hacer historia. 1974. Pág. 159 tomo I
 11 MONSIVAIS Carlos. Aires de familia. Barcelona: Anagrama. 2000. Pág. 25
 12 Ibid. Pág. 27



Dibujó: Alvaro Ernesto Felix

La REVISTA DE ARQUITECTURA es una publicación seriada realizada por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia.

Esta publicación inicio labores en 1999, cuenta con una periodicidad anual, esta estructurada a partir de cuatro secciones: Ciudad y Arquitectura, Pedagogía en Arquitectura, Investigación y Cultural, pueden participar docentes, estudiantes, egresados y personas externas a la institución; su público objetivo es la comunidad académica y profesional de las áreas afines a la disciplina.

PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS PARA LA REVISTA DE ARQUITECTURA

Los interesados en publicar en cualquiera de las secciones deben tener en cuenta los siguientes parámetros:

La primera página debe contener:

Título, subtítulo, datos del autor e información de contacto, Resumen (español e inglés, este da cuenta del tema, el objetivo, los puntos centrales y las conclusiones, no debe exceder las 150 palabras), 5 Palabras claves en orden alfabético y que no se encuentren en el título.

La segunda página debe contener:

El Desarrollo del contenido, para lo cual se deben cumplir las siguientes recomendaciones:

Los artículos deben ser originales e inéditos

Texto:

Las páginas deben venir numeradas, la extensión de los artículos debe estar entre 1.500 y 4.000 palabras, se deben cumplir las normas ICONTEC vigentes para citaciones, referencias bibliográficas y bibliografía.

Siglas:

En el caso de emplear SIGLAS en el texto, cuadros, gráficos y/o fotografías, se deben proporcionar las equivalencias completas de cada una de ellas.

En el caso de citar personajes reconocidos se deben colocar nombres y apellidos completos, nunca emplear abreviaturas.

Gráficos:

Las tablas, gráficos, diagramas e ilustraciones y fotografías, deben contener el título o leyenda explicativa que no exceda las 15 palabras y la procedencia (autor). Se debe entregar el medio digital o en formato imagen a una resolución de 300 dpi (en cualquiera de los formatos descritos en la sección de fotografía)

Fotografía:

Deben ser entregadas en original para ser digitalizadas, de lo contrario se deben digitalizar con una resolución igual o superior a 300 dpi para imágenes a color y 600 para escala de grises. Los formatos de las imágenes pueden ser JPG, TIFF, EPS o PDS.

Planimetría:

Se debe entregar la planimetría original en medio digital en lo posible en formato CAD (Autocad) y sus respectivos archivos de plumas, de no ser posible se deben hacer impresiones en tamaño carta con las referencias de los espacios mediante numeración y una lista adjunta. Deben poseer escala gráfica, escala numérica, norte, coordenadas y localización. En lo posible no debe tener textos, achurados o tramas.

Archivos:

Los artículos se deben entregar en original y una copia en papel con su respectivo soporte digital CD o Disquete.

Los artículos remitidos serán evaluados por el comité editorial, el cual emitirá alguno de estos conceptos que serán reportados inmediatamente al autor:

ACEPTAR EL ARTÍCULO TAL COMO FUE ENTREGADO.

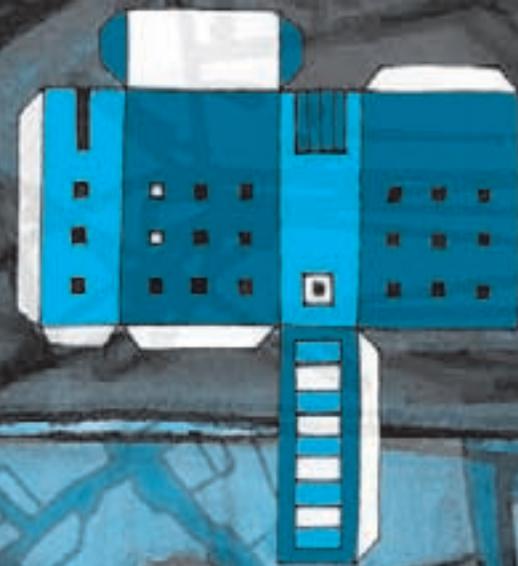
ACEPTAR EL ARTÍCULO CON ALGUNAS MODIFICACIONES O SE PODRÁ SUGERIR LA FORMA MÁS ADECUADA PARA UNA NUEVA PRESENTACIÓN.

RECHAZAR EL ARTÍCULO.

El Comité editorial tendrá autonomía sobre la decisión de publicación del material recibido.

Para más información:

Escribir a: cifar@ucatolica.edu.co o diag. 47 No. 15 - 50 Cuarto piso CIFAR o comunicarse al 2326067





CIUDAD Y ARQUITECTURA - PEDAGOGÍA EN ARQUITECTURA - INVESTIGACIONES - CULTURAL



EST